

JESÚS VIVIENDO EN MARÍA

Nº : 06/ OCTUBRE 2018



BOLETÍN DE LA
ASOCIACIÓN
MARÍA REINA
DE LOS
CORAZONES

MISIONEROS
MONFORTIANOS

Viale dei Monfortani,
65, 00135 Roma –
ITALIA

Tél. (+39) 06-30.50.
203 ; E-mail:
rcordium@gmail.com

El Calvario de Pontchâteau

1710 - 14 SEPTIEMBRE - 2018

La más famosa de todas las misiones que emprendió en el país de Nantes, y que produjo más ruido, fue la de **Pontchâteau**, a ocho leguas de Nantes.

El señor de Montfort, viendo el fervor de todos los pueblos de la vecindad, y de todas las parroquias donde había predicado, emprendió erigir un calvario en honor de Jesucristo crucificado, en la pequeña montaña de la parroquia de Pontchâteau, cuyo aspecto se terminaba a más de diez leguas a la redonda, tanto en la tierra como en el mar.

308 años



A penas hizo conocer este propósito que todos los pueblos se ofrecieron con prisa para ejecutarlo. Durante quince meses, la gente vino de todas partes, de doce a quince leguas, y para trabajar: hombres, mujeres, chicos y chicas, unas trescientas y más personas. Cada uno traía unas provisiones y unos instrumentos para realizar esta obra.



« y cantaban todos unos cánticos y se entretenían con cosas piadosas durante su trabajo. »

Grandet

Y, lo que aumentaba más su fervor, y les obligaba con ganas a poner mano a la obra, es que veían al Sr. de Montfort a la cabeza cavar la tierra, remover las piedras gordas y llevarlas, y cantaban todos unos cánticos y se entretenían con cosas piadosas durante su trabajo.

MONTFORT & PONTCHÂTEAU



Hizo primero alrededor de este calvario, unos fosos de veinte pies de ancho y otro tanto de profundidad y plantar, a lo alto de la montaña, tres grandes cruces con altura prodigiosa, la del centro tenía por lo menos unos 40 pies de alto, para que se viera de muy lejos, y que pudiera atraer la adoración de los pueblos de alrededor. Quería hacer construir quince capillas donde se representaría con figura de tamaño natural, los quince misterios del rosario.



Ya tres estaban construidas; Pero el enemigo de Jesucristo crucificado, previendo que este lugar representando el calvario serviría a ganar nuevas victorias sobre él y a triunfar de sus emboscadas, suscita unas personas celosas que, con unos pretextos bonitos, hicieron conocer a la corte que este calvario serviría solo de retiro para ladrones que saquearían a la vecindad. Por eso el rey Luis XIV, siempre atento a procurar el bien de sus sujetos y a impedir los males incluso aparentes de su reino, dio la orden de demoler este calvario y derrumbar las cruces. Enseguida, se pidió a los habitantes de las parroquias vecinas que habían trabajado en esta obra, destruirlo.

Lo que no se hizo sin pesar y sin derramar lágrimas, cuando esta pobre gente se vio obligada a obedecer. Para hacer cesar los blasfemos que pronunciaban los soldados, para impedir que se profane la cruz que querían derrumbar con hachas por el pie, prefirieron derrumbarla ellos mismos, para conservarla y devolverla al Sr. de Montfort, en vez de verla hecho pedazos.



Así fue destruida esta obra en menos de ocho días, que se había tardado más de un año en construirla, y que cualquier otro que no fuese el Sr. de Montfort no hubiera hecho construir por unos veinte mil escudos. Incluso se asegura que los tristes restos que están aun en el sitio valen más de veinte mil libras. Aunque hubo una gran carestía de víveres, durante el año 1709 cuando el Sr. de Montfort hizo construir el calvario, encontró aun la manera de alimentar a una infinidad de pobres que sin él, hubieran muerto de hambre. (de Grandet).



« Esta paz, esta tranquilidad, esta igualdad de alma de lo cual no se desmintió un solo momento durante estos ocho días, me sorprendió. Le admiré. »

LA PACIENCIA DEL PADRE DE MONTFORT

Carta del P. Préfontaine, jesuita, director espiritual del padre de Montfort en Nantes.

... Su paciencia fue heroica. Jamás hombre quizás ha sufrido más contradicciones, y no tuvo más que sufrir, estando perseguido en todos los lugares y por todo tipo de personas.

Pero, todo el mal que pudo hacerle y las persecuciones que se le suscitó, nunca sacaron de sus casillas su paciencia.



Obligado a salir de un lugar, iba a otro. Se quedaba sin recordarse, en el donde había estado, de lo que había sufrido en el que había dejado, nunca se quejaba de una persona, ni buscar nunca en justificarse, haciendo conocer los injustos procedimientos que se había tenido con él y la manera indigna con el cual muchas veces le había tratado. Todo el mundo sabe los movimientos que se había dado para construir un calvario en las landas de Pontchâteau.

Siempre había tenido esta obra en el corazón para honrar a Jesucristo crucificado. Y, cuando por fin encontró tiempo y lugar, que

creyó claro ejecutarlo, se dispuso a hacerlo.

Le costó penas infinitas y gastos inmensos, a las cuales las liberalidades de varias personas, y el celo de la gente del campo contribuyeron también.

La obra estaba casi terminada y el Señor de Montfort pronto en el colmo de sus deseos, viendo ya este lugar ser famoso, por la devoción de los pueblos, que de todas partes venían en masa ofrecer sus oraciones a Dios, y a la vista de este

calvario, recordarse aquel donde el Salvador del mundo se había antiguamente inmolado para ellos. Cuando de golpe una orden de la corte vino a derribar esta obra, y destruir este calvario,

el Sr. de Montfort recibió esta noticia, que otro que no hubiera tenido toda su virtud, hubiera sido agobiado, solo pensó en retirarse en nuestra casa para pasar ocho días de retiro y consolarse con Dios. Entró, le recibí sin que pude percibir que hubiera tenido el mínimo pesar. Me habló como de costumbre, y nunca me hizo ver la mínima emoción, en sus palabras, ni en sus máximas, ni incluso en su rostro. Como este orden tuvo mucha repercusión en Nantes y alrededores, lo supimos rápidamente



instruido. Hable de ello al Señor de Montfort.

Me confirmó lo que se decía, sin que se le escape una sola palabra de queja o de descontento contra los que hacía bien en sospechar de haberle atraído una orden, tan positiva y tan poco esperada. Esta paz, esta tranquilidad, esta igualdad de alma de lo cual no se desmintió un solo momento durante estos ocho días, me sorprendió. Le admiré. Lo que había visto de él y lo que había sabido de él me lo hacía mirar hasta ahora como un gran hombre de bien.



Pero esta paciencia, esta sumisión a la Providencia en una ocasión tan delicada como ésta, la serenidad, la alegría incluso que parecía en su rostro a pesar de un golpe tan abrumador para él, me lo hicieron entonces mirar como santo, me inspiraron unos sentimientos de respeto y de veneración por su virtud, que siempre he conservado desde entonces hasta la muerte...

(En Vannes, el 28 de noviembre de 1718, en Grandet)

La Asociación Montfortiana María Reina de los corazones República Democrática del Congo

P. Frédéric

Para la pequeña historia

Es importante saber que los Misioneros Montfortianos han llegado en RD de Congo desde 1933 y se han instalado en la Diócesis de Isangi, donde han empezado a evangelizar el pueblo y han lanzado la creación del grupo de "Legio Mariae"; Han llegado en la Diócesis de Kisangani hacia los años 1985 para la formación de los Futuros Misioneros Montfortianos.



Algunas actividades

Al principio del año 2018, la familia montfortiana presente en Kisangani podía alegrarse de la presencia de los laicos asociados en su seno; porque desde el 17 de diciembre de 2017, el nuevo grupo de laicos asociados montfortianos salió a luz. Este nuevo grupo ha tenido la gracia de ser bautizado por la presencia del Padre Arnold SUHARDI y del Padre Marco PASINATO, Asistentes generales que han encontrado y enseñado a estos nuevos asociados



en la Casa de la Delegación compartiendo algunos temas importantes de nuestra vida: el bautismo, la consagración, la misión, Padre de Montfort y la compañía de María. Señalemos de paso que los laicos asociados montfortianos de Kisangani han orado y celebrado con la familia montfortiana, la fiesta del Padre de Montfort y de la Madre María Luisa de Jesús. Desde entonces, los miembros de este nuevo grupo se reúnen cada sábado en la Casa de la formación montfortiana

“Deo Soli”. En cada encuentro, tenemos alrededor de 30 miembros que vienen de diferentes parroquias de Kisangani. El libro del P. Alphonse BOSSARD: Seguir a Jesucristo con María, según San Luis María de Montfort es la obra de base de la formación que damos a nuestros asociados.

Vision

La Biblia nos dice: “La esperanza nunca engaña.” (Rom 5, 5). Viendo la asiduidad y el valor de los miembros que se han unido a este grupo, esperamos que vengan a ayudarnos en el amplio campo de misión que tienen los Misioneros Montfortianos de la



Compañía de María, aquí en Kisangani y en RDC y en toda la Delegación General de la África Francófona.

En nuestras reflexiones y compartir, inspirándonos del compartir de la experiencia del P. Arnold, los laicos asociados montfortianos, asimilando progresivamente este camino para llegar a vivirlo. Piensan realizar, después de su consagración a Jesucristo por manos de María, el 8-12-2018 próximo, con la colaboración de los Misioneros Montfortianos, incluso de toda la familia montfortiano, unos encuentros espirituales, unas jornadas de oraciones, unas



misiones populares para hacer conocer más a Cristo, Sabiduría eterna y encarnada del Padre por su Madre, la Virgen María. Señalamos aquí que los Asociados Montfortianos de Kisangani – RDC acaban de adoptar como saludo del grupo, el siguiente intercambio: el primero dice: “¡A Jesús! Y el segundo responde: “¡Por María!”. Si eso interesa al Padre Director General de la Asociación María Reina de los Corazones, este saludo podría ser un día el saludo de los Laicos Asociados Montfortianos del mundo entero. ¡Es un deseo!

QUEZON CITY, Filipinas

Asociación

María Reina de los Corazones

Sábado 18 de agosto de 2018
Jornada de recolección predicada
por Sor Mary Grace Rallos,
Benedictina, Sierva de María,
Madre de Dios.

El tema era la oración.

Fuente:

<http://www.montfortian.info>



Intenciones de Plegarias semana 25 a 23

1. De visita en Vendée, pasamos aquí en este hermoso lugar de peregrinación para presentar todas las bellas cosas y también los sufrimientos. Gracias por preservarnos. Gracias por Mama, gracias de mantenernos unidos.

2. "Pedir y recibiréis"... Porque las bondades del Señor no son agotadas... ¡Sí el Señor es bueno!
¡Eterno es su amor!



¡Es bueno esperar en silencio la ayuda del Señor!
Abandonemos todo para la mayor gloria y el bien de todos.
¡Confianza total y Gloria a nuestro Dios!

3. San Luis María, toma bajo tu protección a nuestro nieto del cual eres el Santo Patrón y que tenga suerte en sus exámenes y en su futuro. Sostenga también con tu gran bondad a todos los jóvenes que pasan concursos porque es el comienzo de sus futuras vidas. ¡Gracias!

4. San Luis María de Montfort, te confío la parroquia San Luis María en Brocéliande (Montfort-sur-Meu), su Pastor, los diferentes actores pastorales y todos los que esperan conocer a Dios, su amor y su misericordia.

5. San Luis María, da tu Amor y tu Sabiduría a nuestro hijo para que encuentre su camino de vida. Gracias.

6. San Luis María Grignion de Montfort, gracias por tu tenacidad espiritual. Enséñanos a amar a María y dar a Francia los sacerdotes misioneros que necesita.
Aleluya.



7. El 26 de agosto de 2017, hemos rezado con mama para que su intervención vaya bien.

Después de una larga prueba, 8 meses de hospitalización, ha vuelto a casa y quiero simplemente dar gracias de haberle ayudada en su combate. Gracias de habernos dado la fuerza de resistir y gracias de haberle permitido seguir viviendo; La quiero aun más desde su enfermedad. Tiene 84 años, es como una curada milagrosamente. ¡No solo saber orar y pedir sino también saber dar gracias!



8. Tras los pasos del Padre de Montfort, desde el Calvario de Pontchâteau, la gruta de Mervent y la tumba aquí en Saint Laurent-sur-Sèvre. Te damos gracias por estos días de peregrinación. Gracias.

